

259

Montevideo, Junio 19 de 1945.-

Oribe: vengo a darle las gracias en una auténtica y angustiada posición de penitente. Sirvame de atenuante la tempestad que me ha envuelto y esta lucha ardiente de animal acorralado cuyos instintos están, todos, en la tensión de la defensa. (Cosa confidencial ésto que le digo, pues no es hermosa) Ud. ha tenido una indulgencia nobilísima; yo he estado luchando sin razonar.

Gracias para toda la vida

Juana.